

Germán Hirigoyen: «esta pandemia no es la primera que conoció el mundo, pero sí es en la cual la Bioingeniería tiene un papel fundamental y es protagonista».



Bioingeniero concordiense. Fue el primero de su familia en obtener un título universitario. Creció en un hogar marcado por las ganas de brindar un servicio a los demás y la educación como sinónimo de crecimiento y oportunidades.

Su derrotero laboral es extenso, pero si nos inmiscuimos en sus enfoques científicos la gestión hospitalaria, la Telemedicina, el equipamiento científico, los sistemas empotrados, la optometría, la informática médica y la oftalmología se llevan el premio mayor.

Con la formación de grado bajo el brazo, se avizora la elección del posgrado. Fue en ese momento en que comenzó la Maestría en Ingeniería Biomédica, que al día de hoy tiene en desarrollo la Tesis. A la vez, eligió la Higiene y Seguridad en el Trabajo como especialización en la UTN, instancia que disfrutó mucho porque le permitió conocer un grupo de colegas con los que aún conserva el vínculo.

Desde octubre del 2020 es Director del Hospital Materno Infantil San Roque, función de la que está muy agradecido porque le permite ejercer y desarrollar su profesión en el efector de salud de referencia en su especialidad de la provincia. Además de posibilitar que la Bioingeniería esté en la primera línea de lucha contra la pandemia del Coronavirus.

¿Por qué, entre todas las especialidades, elegiste Bioingeniería y luego Higiene y Seguridad en el Trabajo?

Egresé de la Escuela Técnica N°1 de Concordia en 1992. Desde ese momento ya se gestaba en mí el interés más allá de la formación técnica de inclinarme hacia la medicina y las áreas de la salud. Encontré una carrera que era nueva en mi provincia y que parecía mezclar la parte de salud con lo técnico que tanto me gustaba, así como la informática y la electrónica. En mi familia siempre estuvo muy marcado el estudio como sinónimo de crecimiento y oportunidades, el servicio a los demás, de brindarse al

otro. Mi padre era óptico y mi madre maestra jardinera. En mi familia fui el primero en recibir un título universitario. Respondiendo más a la pregunta debo decir que con la formación de grado finalizada llega el momento de elegir el posgrado. Comencé la Maestría en Ingeniería Biomédica en la cual tengo pendiente la Tesis para graduarme. A la vez, realicé una Especialización en Higiene y Seguridad en el Trabajo en la UTN, formación que disfruté mucho porque además me permitió conocer un muy buen

grupo de colegas con los que aún hoy mantengo excelente relación y colaboración. Elegí esa especialización porque estaba convencido, y no me equivoqué, de que era un posgrado con una buena preparación de campo para trabajar y súper necesario de aplicar responsablemente.

¿Cuál fue tu primer trabajo ejerciendo la profesión?

En lo que es Bioingeniería mi primer trabajo fue en la gestión y mantenimiento de una Unidad de Terapia Intensiva de un hospital en Paraná. Fue un trabajo de tremenda responsabilidad y que con el acompañamiento de mi colega Rodolfo Ramírez y Fernando Balducci fue llevado con la excelencia con la que caracterizo cada acción en la que me involucro.

Participaste del proyecto que ahora tiene media sanción que es el de Creación de los servicios de Ingeniería en los establecimientos de salud públicos y privados en Entre Ríos, ¿qué significaría esto si se convierte en Ley?

Participé, al igual que muchos colegas matriculados del Colegio de Ingenieros Especialistas de Entre Ríos, y ojalá al momento de publicar esta entrevista el mencionado proyecto sea Ley porque básicamente significa un hito en la salud de cada persona que habita Entre Ríos. Además, hoy, formando parte del equipo responsable de la Salud en Entre Ríos solo tengo palabras de agradecimiento para el Ministerio de Salud que ha confiado tanto en nosotros, los Bioingenieros, para estar en la primera línea de la lucha contra esta pandemia del Coronavirus brindando nuestros conocimientos y experiencia profesional. A su vez, si se convierte en Ley, será un modelo a seguir no solo para otras provincias, sino para otros países, dado que muchos colegas y sistemas de salud tienen los ojos puestos en esto. Vale recordar que Entre Ríos es una de las pocas provincias pioneras en incluir mediante la Ley N° 9.892 al Bioingeniero como integrante del equipo de Salud y será pionera también en tener una Ley más para jerarquizar y darle excelencia a la salud de la provincia.

“Soy extremadamente exigente con mi calidad pedagógica y me tomo muy en serio la docencia porque considero que la educación es una herramienta fundamental para las transformaciones”

Actualmente, entre otras cosas, ejercés como director del Hospital Materno Infantil San Roque, a nivel personal por un lado y a nivel profesional por el otro, ¿Qué significa ejercer esta función?, ¿Con qué desafíos te encontraste?

Es un enorme desafío diario. Si bien di mis primeros pasos en el San Roque realizando asesoría externa, luego como Ingeniero en el área de Higiene y Seguridad, después como Secretario Técnico, y ahora como Director y parte del Equipo de Gestión. Una clínica, un hospital o cualquier tipo de efector de salud puede gestionarse y administrarse desde una mirada más íntegra, que no sea exclusivamente médica o de enfermería. Somos actores fundamentales y participes esenciales por nuestra propia formación y considero que debería ser obligatorio y ley que como mínimo que haya un Bioingeniero para el correcto y estricto funcionamiento respecto a efectores de salud. La función que desempeño permite desmitificar que la profesión es meramente técnica. Es en el campo experimental, en la aplicación directa, en la realidad que no espera donde realmente esa teoría debe estar criteriosamente acorde y ensamblada para explotar toda nuestra capacidad profesional al servicio de la sociedad. Se poseen conocimientos avanzados de la medicina y la Ingeniería suficientes para dirigir y gestionar el recurso humano, lo que no es tarea sencilla y más en instituciones donde una demora, un error administrativo o no estar a la altura de las circunstancias es una vida en riesgo.

¿Cuáles son tus principales áreas de investigación? Lo que te apasiona.

Durante mucho tiempo tuve la oportunidad de trabajar en el exterior, pero uno de los escenarios más curiosos donde apliqué la profesión fue el Amazonas Peruano, en la frontera con Colombia y Ecuador. Ahí participé en proyectos de Telemedicina junto a grupos como Ingeniería Sin Fronteras, Universidades de España, de Perú y colegas de varios países de Latinoamérica. Esto me llevó a centrarme mucho en la Telemedicina compartiendo, otra vez, varios trabajos con Fernando Balducci, un pionero del tema en la provincia, y también con Rodolfo Ramírez. Además, de manera privada he realizado asesorías y gestiones en consultoría. Cabe destacar que tanto para el comercio como para las instituciones de salud desde la Bioingeniería y la especialidad hacemos que se cumplan los requerimientos y las normas vigentes que se actualizan y que la pandemia intensificó. Esta última, nos obliga a trabajar de otra manera tanto en comercios como en las áreas de salud para el correcto funcionamiento y la protección de la salud.

¿En qué estás actualmente?

Actualmente estoy trabajando con una Universidad en la generación de un posgrado que nos permita compartir esta vasta experiencia de Telemedicina en campo para formar posgraduados en el área, tan importante hoy como a futuro. Espero en breve que la comunidad esté enterándose de este posgrado que incluye docentes con una alta experiencia práctica y no sólo teórica para formar recursos humanos con la calidad profesional que merece Entre Ríos.

Leí que ejercés la docencia ¿Podés contarnos un poco sobre ello?

Muchas veces, en concursos docentes, me han preguntado por qué si trabajo en lo privado quiero dar clases y siempre respondo con esa frase de Facundo Cabral: “El que trabaja en lo que no le gusta, porque más que lo haga todo el día, es un desocupado”, es decir, lo hago porque me gusta, pero además, como comentaba antes, el estudio es algo que traigo desde pequeño de mi casa, mi mamá docente y mi viejo que siempre me decía: “Ger, cada día podés enseñar o aprender, pero si hacés las dos cosas, mejor”. Doy clases en varias Universidades, pero como el tiempo es finito y en base a

lo coyuntural de hoy, tuve que licenciar algunas cosas. Soy extremadamente exigente con mi calidad pedagógica y me tomo muy en serio la docencia porque considero que la educación es una herramienta fundamental para las transformaciones.

¿Qué esperás de las generaciones venideras de Bioingenieros? O ¿Qué consejos les darías que a vos te hubiera gustado escuchar?

Espero que entiendan que todas las organizaciones tienen una misión. Sí, una misión. Por ejemplo, el Hospital Materno Infantil San Roque también la tiene y es la de proteger, promover y restituir la salud de la madre y el niño desde su concepción y hasta los 15 años con una atención acorde a su nivel de complejidad en todos los pacientes que asistan a nuestra institución. Con esto quiero decir que todas las organizaciones tienen una misión y diga lo que diga entre líneas su objetivo es mejorar el mundo. Digo esto porque hay que entender que hay que trabajar por la misión. Se cuenta que John Fitzgerald Kennedy, alrededor de 1965 en Cabo Cañaveral, le preguntó a una persona de maestría, que estaba limpiando: “¿Cuál es su trabajo?”. “Poner un hombre en la Luna”, respondió esa persona, mostrando un claro alineamiento con la “misión”. Si la misión no atrae gente, no hay salario que pueda mantenernos trabajando a largo plazo. Hay que entender que tu trabajo no son tus tareas, sino que hacés esas tareas para perseguir la misión, lo que realmente te motiva. Ése es tu trabajo, la misión.

¿Hubo algo que no te pregunté y que te gustaría que esté en la entrevista?

Cuando me invitaron a la Comisión de Salud de Diputados y luego también a la de Senadores, por parte del CIEER, para hablar en relación del mentado Proyecto de Ley, les dije algo que varias veces repito. Primero, que si bien esta pandemia no es la primera que conoció el mundo, pero sí es en la cual la Bioingeniería tiene un papel fundamental y es protagonista. Segundo, algo que otro de mis colegas me dijo una vez: “La pandemia es lo que es, pero lo que hagamos con la pandemia, es lo que somos”.